



ICSF

28 Años de Apoyo al Pescador Artesanal

Nº 47 | Diciembre 2014 | ISSN 0973-1172

Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

El año actual ha marcado un hito destacado para la mujer en la pesca, gracias a la adopción de las Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza. Las Directrices brindan una gran oportunidad para que las mujeres unan fuerzas, luchan por sus derechos humanos y mejoren el acceso a unos medios de vida dignos y a iguales beneficios. Ahora bien, para ello es imprescindible crear y reforzar las organizaciones de mujeres.

Este número de *Yemaya* presenta las complejidades del entorno económico y social en el que las mujeres siguen peleando en el sector pesquero. Veremos, gracias a los ejemplos de Kerala y Gujarat en la India y de Portugal, que la globalización y la crisis económica, así como las intervenciones gubernamentales en nombre de la modernización, tienen impacto en la pesca a escala local. Las mujeres se las tienen que arreglar con los estragos derivados de esos cambios, que minan paulatinamente sus derechos tradicionales al pescado fresco y a los mercados para desenvolver sus actividades en toda seguridad y tranquilidad. Las mujeres del sector se enfrentan asimismo a nuevos desafíos internos, ya sea por verse obligadas a dejar sus medios de vida tradicionales en busca de trabajo asalariado, ya por la incorporación creciente de mujeres al comercio de pescado en busca de oportunidades de sustento. Este es el telón de fondo ante el que las mujeres de la pesca artesanal deben esforzarse por mantener los derechos existentes o por ganar otros nuevos en las nuevas ocupaciones que ejercen.

Un tema recurrente en este número es la ausencia de la mujer de los procesos donde se negocian los cambios que inciden en sus vidas. Se destaca la importancia crucial de la organización autónoma, al tiempo que se subrayan las dificultades para crear organizaciones eficaces. Sin embargo, el proceso organizativo da poder a las mujeres y a la larga les permite beneficiarse negociando cambios positivos. Un vistazo a la vida de una de ellas, presentado en la entrevista a la dirigente de una cooperativa femenina en Costa de Marfil, muestra enérgicamente que el proceso de acción colectiva puede arrastrar enormes ventajas: en este caso concreto, al permitirle soslayar el régimen patriarcal en la familia y cambiar las caducas prácticas de transformación que hicieron perder la vista a su madre. El ejemplo portugués muestra que un proceso lento e incluyente facilita la formación de una sólida y participativa red de colectivos femeninos. En Gujarat, India, el proceso organizativo permitió a las mujeres plantar cara a las organizaciones tradicionales de casta, dominadas por los hombres, de las comunidades pesqueras, y emprender acciones colectivas ante la administración local. En Kerala, India, la afiliación de las mujeres al sindicato SEWA les da un foro para poner en entredicho cambios en las prácticas comerciales que perjudican a sus medios de sustento.

Volvemos así a la importancia crítica de la regulación para proteger los medios de sustento de la mujer en la pesca y la defensa de sus derechos humanos. Si las Directrices de la PPE constituyen un importante paso en esa dirección, por sí solas no bastan para conseguir un cambio positivo. Sin una implementación eficaz, las Directrices serán una vana promesa. Y para lograr una implementación eficaz es imprescindible, sin duda alguna, la organización fuerte y autónoma de las mujeres. ■



India	2
Hitos	3
Brasil	4
¿Qué hay de nuevo en la web?	6
Portugal	7
Perfil	8
India	9
P y R.....	11
Yemaya Mama.....	11
Yemaya Recomienda.....	12

Pelea por el espacio

Los esfuerzos por fundar un sindicato de pescaderas en Gujarat, India, auguran grandes progresos en la solución de los problemas de falta de espacio e instalaciones sufridos por estas mujeres

Por **Shuddhawati Peke** (shuddhawati@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

A primera vista Hansaben y Shailesh, dos jóvenes y alegres organizadoras comunitarias de la ciudad costera de Veraval, en el estado indio de Gujarat, parecen dos chicas corrientes y tímidas. Forman parte de una organización llamada *Jan Jagruti Manch* (Foro de Concienciación Popular) desde su adolescencia, y han visto a sus familias pelear contra los poderosos e influyentes líderes de la *Kharava caste panchayat* (institución tradicional de las comunidades pesqueras). Siguiendo en esa tradición militante contra estructuras tradicionales, ellas intentan sindicar a los pescadores de pequeña escala. Hansaben está al frente de la organización de vendedoras y transformadoras de pescado de las plantas de transformación de Veraval. El Foro Nacional de Pescadores (NFF) y el Programa de Acción Social (PSA) apoyan estos esfuerzos, con la ayuda también del Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA).

Nuestro encuentro con las mujeres de *Jan Jagruti Manch* comenzó a las nueve de la noche. En su mayor parte, volvían del turno en la fábrica, después de tomar un baño y de terminar sus faenas domésticas para acudir de prisa al encuentro. En reuniones anteriores, Hansaben había intentado que las mujeres

apuntasen su nombre. Pero esto había levantado las sospechas de las asistentes, y algunas dejaron de acudir a las reuniones. Aun así, unas sesenta mujeres estaban presentes en esta cita y compartieron sus experiencias. Todas ellas residen en Bheria, Veraval, en la comunidad tradicional *kharava*. Alrededor de la mitad de las presentes trabajan en las plantas de transformación del pescado. Explicaron que aunque no se enfrentaban a los mismos problemas que las trabajadoras migrantes, sufrían por la escasez de la paga, la inseguridad laboral, la ausencia de medidas de previsión social, como los seguros de salud o los fondos de previsión, y las condiciones de seguridad y de trabajo, por ejemplo la falta de equipos de protección como guantes o botas de goma. Algunas expresaron su miedo a sindicarse, ya que temían las represalias de los patronos. La representación del NFF en la reunión compartió sus experiencias de creación de sindicatos de mujeres en el estado de Kerala, al sur de la India, y aludió a las ventajas de este tipo de iniciativas. Las mujeres parecieron apreciar la importancia de los sindicatos y manifestaron su deseo de fundar uno propio.

En los días siguientes, Hansaben me acompañó en varias visitas a los mercados de pescado de Veraval y Porbander. Existen dos lonjas principales en Veraval. El Mercado de la Colonia es el más antiguo. En Bheria se está construyendo un nuevo mercado en el mismo emplazamiento que el anterior, así que las vendedoras se instalan en una zona cercana. Llevan dos años esperando por la construcción del nuevo mercado, sentadas a la intemperie, y contemplando cómo se pudren sus existencias y se malogra su salud. En el mercado se practica la venta al por mayor y al por menor. Las mujeres suelen comprar el pescado a los mayoristas en el mercado por la mañana y venden el género durante todo el día. Es posible ver a muchas mujeres con pequeños cubos de pescado a la venta. Hansaben afirma que la autoridad municipal local no consultó a las casi 300 vendedoras cuando decidió construir un nuevo mercado. Como las mujeres no estaban organizadas, no fueron capaces de acompañar los planes o los calendarios de la autoridad para terminar la construcción de la lonja.

La visita a otro mercado en Bheria reveló la misma situación para las pescaderas. Aquí las mujeres ni siquiera tienen un espacio delimitado propio. Llevan más de quince años vendiendo en la calle. En ese momento había

SHUDDHAWATI PEKE



Hansaben junto a las trabajadoras de la pesca de Veraval, Gujarat, India. El encuentro con las mujeres de *Jan Jagruti Manch* empezó a las 9 de la noche

allí 200 pescaderas y durante varias horas al caer de la tarde, la calle se encontraba llena de pescaderas y clientes. Las pescaderas más veteranas, con el tiempo, habían construido estructuras provisionales, con cestos, neveras portátiles y tablonas, para mostrar el pescado, mientras que las más nuevas venden de pie, junto a los baldes de plástico donde guardan el pescado. Una de las vendedoras veteranas con las que hablamos se mostró preocupada por el aumento del número de pescaderas, que hacía perder clientes y trabajo a las vendedoras más antiguas. Además temía que la Autoridad planease llevar a las vendedoras a otra zona. La mayor parte de estas mujeres son jóvenes e incluso había algunas niñas, intentando vender unos pocos cangrejos.

Al día siguiente Hansaben y yo fuimos a Porbander, otra ciudad costera en Gujarat, y la cuna de Mahatma Gandhi. Visitamos el mercado de mayoristas por la mañana y el de detalle por la tarde. Antes era un único mercado, donde ambas modalidades se practicaban al mismo tiempo. Cuando la Autoridad Municipal de Porbander construyó una nueva lonja a cierta distancia del mercado original, los mayoristas pasaron a subastar las existencias en las ajetreadas calles, de fácil acceso. Al igual que en otros lugares del estado de Gujarat, el pescado se almacena simplemente en las aceras, sin

hielo, bajo un sol abrasador. La multitud de pescaderas y clientes en las estrechas calles dificulta el paso de los transeúntes. Los accidentes son moneda corriente en el mercado. Se decía que el mercado estaba controlado por una mujer con reputación de ser *gunda* (antisocial), que no se paraba en nada para mantener su control. Las mujeres aquí ni siquiera se atreven a pensar en sindicarse.

El mercado minorista era una estructura bien construida, con secciones separadas (*galas*) para cada vendedora. Las pescaderas, sin embargo, optaban por sentarse en el suelo en las zonas abiertas, bajo el tórrido sol, junto a sus neveras y sus tenderetes. Decían que el espacio asignado era demasiado estrecho para exponer la mercancía. También estaban enojadas porque la Corporación Municipal les había cambiado del sitio original a este nuevo espacio. Al nuevo mercado acuden menos clientes. En protesta, se habían negado a pagar los impuestos municipales a la Corporación. La vida es dura para estas mujeres, tanto en las plantas de transformación como en los mercados. Personas como Hansaben o Shailesh intentan organizarlas en un sindicato. Un foro sindical colectivo sin duda les ayudará a negociar con las Corporaciones Municipales y los Departamentos de Pesca para ganar más control de sus medios de sustento. ❏

La vida es dura para estas mujeres, tanto en las plantas de transformación como en los mercados.



Hitos

Por **Ramya Rajagopalan** (ramya.rajagopalan@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

Declaración sobre la Nutrición de Roma

La segunda Conferencia Internacional sobre la Nutrición, organizada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) para tratar del problema de la malnutrición en todas sus formas e identificar oportunidades para atajarla en las próximas décadas tuvo lugar en Roma del 19 al 21 de noviembre de 2014.

El Documento Final de la Conferencia reconoce que la malnutrición plantea numerosos retos al desarrollo sostenible e integral y la salud, y que sus causas son complejas y multifacéticas, incluyendo factores como la pobreza, la falta de acceso a alimentos suficientes y adecuados, la mala higiene y saneamiento, y el difícil acceso a la educación, los servicios de salud de calidad y el agua potable. Reconoce asimismo la necesidad de analizar el impacto del cambio climático y otros factores ambientales sobre la seguridad alimentaria y la nutrición, y que el comercio, siendo un elemento fundamental para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición, debe ser objeto de políticas que propicien la seguridad alimentaria y nutritiva universal.

El Documento Final reclama una visión compartida para emprender una acción mundial que acabe con todas las formas de malnutrición,

prestando atención particular a las necesidades especiales de los niños, las mujeres, los ancianos, las personas con discapacidad y otros grupos vulnerables. Insta a que las políticas nutricionales y similares presten especial atención a las mujeres y empoderen a las mujeres y las niñas, contribuyendo así a un acceso pleno y equitativo de la mujer a la protección social y a los recursos. La Conferencia apela asimismo a desenvolver políticas públicas coordinadas que cubran los sistemas agrícolas y alimentarios, incluidos los cultivos, la ganadería, los bosques, la pesca y la acuicultura. Reconoce que los agricultores familiares y de pequeña escala, especialmente las mujeres, desempeñan un papel destacado en la reducción de la malnutrición y deben contar con el respaldo de políticas públicas multisectoriales e integradas, según proceda, que potencien su capacidad productiva y sus ingresos y refuercen su capacidad de aguante.

Por último, el Documento Final de la Conferencia recomienda a la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptar la Declaración sobre la Nutrición de Roma, así como el Marco de Acción, que recoge una serie de opciones de políticas y estrategias voluntarias a disposición de los gobiernos, y declarar una Década de Acción para la Nutrición de 2016 a 2025. ❏

Ganar terreno

El IV Encuentro de la Articulación Nacional de Pescadoras defiende con firmeza la pesca y los derechos de las pescadoras de Brasil

Por **Náina Pierri** (pierrinai@gmail.com), catedrática de la UFPR y miembro del CIAPA y **Natália Tavares de Azevedo** (nataliatavares@ufpr.br), investigadora de la Universidad Federal de Paraná (UFPR)

Cerca de ochenta pescadoras de 14 de los 26 estados de Brasil se congregaron en Pontal de Paraná, un balneario localizado en el litoral del estado de Paraná, al sur del país, del 25 al 29 de agosto, para el IV Encuentro de la Articulación Nacional de Pescadoras (ANP), que tiene lugar cada dos años. Los objetivos principales consistían en hacer balance del camino recorrido terreno desde la fundación de la ANP en 2006 y definir las prioridades y estrategias para el próximo período.

El orden del día del encuentro integró diversas actividades y temas. Por un lado, se realizaron mesas temáticas, con presencia de convidados de diversos órganos de gobierno, investigadores y entidades de apoyo. Los temas abordados fueron: salud de las pescadoras, previsión social, veda para especies explotadas por las pescadoras, y reconocimiento del trabajo de las mujeres en la pesca mediante su inserción en el Registro General de la Actividad Pesquera (RGP). Esto se complementó con la presentación de las Directrices Internacionales

para la pesca en pequeña escala (Directrices de la PPE) aprobadas recientemente en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y su abordaje de género.

Por otro lado, mediante relatos, trabajos en grupo y discusiones plenarias, las participantes recuperaron la memoria de su lucha, el momento de creación de la Articulación, e identificaron las principales conquistas y avances habidos desde 2006, así como las reivindicaciones pendientes. En base a eso, y a la coyuntura política actual, definieron las prioridades de la movilización para el próximo período así como las medidas para ampliar y fortalecer el movimiento. Al final del encuentro redactaron una carta-manifiesto sintetizando estas definiciones.

El tema de la salud de las pescadoras fue la principal bandera de lucha de la ANP en los últimos dos años. En ese período, la movilización frente al Ministerio de Salud (MS) permitió establecer acciones conjuntas de forma que se está avanzando en el reconocimiento de las enfermedades profesionales y el acceso de las pescadoras al sistema público de salud. Con eso, además de avanzar en la prevención y atención específicas, se facilita el reconocimiento de las enfermedades por parte de la Previsión Social y el acceso de las pescadoras a las prestaciones correspondientes.

En el encuentro, las pescadoras, junto con los miembros del MS presentes, informaron y

NAÍNA PIERRI



Martilene Rodrigues y sus compañeras en el encuentro de la ANP en Pontal de Paraná. Los relatos, trabajos en grupo y discusiones plenarias permitieron a las participantes recuperar la memoria de su lucha, el momento de creación de la Articulación

comentaron las principales acciones que vienen desarrollando en la mesa titulada “Participación y Control del Sistema Único de Salud (SUS): Avances y Desafíos para garantía de la Salud de las Mujeres Pescadoras”, recordando que el SUS es el sistema público de salud donde toda la población del país tiene derecho a recibir atención gratuita (consultas, exámenes, ingresos y medicamentos).

Las pescadoras comenzaron por destacar la importancia de un curso de formación al que tuvieron acceso 45 compañeras de 11 estados, relativo a las enfermedades ocupacionales de las mujeres, e informaron que está prevista su replicación y ampliación con apoyo del MS. A continuación las pescadoras y los representantes del MS compartieron los avances derivados de la participación de la ANP en el Grupo Tierra. Este grupo reúne a miembros del MS y representantes de movimientos sociales e instituciones de investigación y entre sus atribuciones está la formulación de la Política Nacional de Salud Integral de las Poblaciones del Campo, del Bosque y de las Aguas que busca la mejora de la salud de esas poblaciones mediante el efectivo acceso al SUS y la reducción de riesgos derivados del trabajo y de las tecnologías agrícolas. La actuación de las pescadoras en el Grupo Tierra fue fundamental para la inserción de las poblaciones de las aguas como objeto de esa política, lo que favorece que sean contempladas sus especificidades.

Se resaltó también la creación de diez Centros de Referencia en Salud del Trabajador Rural con acciones dirigidas prioritariamente para poblaciones del campo, del bosque y de las aguas, ya que los 200 centros existentes no tienen esa especificidad. Los nuevos centros actuarán directamente con agricultores y pescadores de ambos sexos en la prevención de las enfermedades y accidentes de trabajo, además de encaminarlos para la atención del SUS. Deben también sensibilizar y capacitar a los trabajadores de la salud para que atiendan los casos y los notifiquen correctamente.

También fue abordada la participación de las pescadoras en los Consejos Municipales de Salud. Estos consejos son órganos colegiados constituidos por representantes de la sociedad organizada (50%), trabajadores de la salud (25%), y representantes del gobierno y prestadores de servicios (25%), que actúan en carácter permanente y deliberativo para la formulación de estrategias y el control social de la ejecución de la política de salud. Las pescadoras destacaron la importancia de participar en esos espacios para que se comprenda mejor la problemática de la salud de las pescadoras, y su relación con el ambiente, el territorio y el trabajo, y para obligar a que las unidades de salud produzcan información que dé visibilidad a su situación.

Se destacó, finalmente, la importancia del reconocimiento y respeto de los territorios

pesqueros donde viven y trabajan los pescadores y pescadoras como condición fundamental para la salud integral entendida como estado de bienestar físico, mental y social y no como mera ausencia de enfermedad.

Las mesas discutieron las dificultades de acceso de las pescadoras a los derechos de la seguridad social. Las pescadoras habían solicitado formalmente al Ministerio de Previsión Social (MPS) y al Ministerio de Pesca y Acuicultura (MPA) la presencia de representantes que pudiesen discutir y avanzar efectivamente en la discusión de los temas pautados. Sucedió que estos ministerios no enviaron agentes federales sino agentes locales y estatales que no estaban informados ni preparados para responder a las cuestiones planteadas por las pescadoras. No bastó eso, sino que el representante del MPA les trajo biblias y delantales de cocina de regalo, sugiriendo que cocinar y rezar, en su visión, sería más apropiado para estas mujeres que discutir política. Las pescadoras reaccionaron enfáticamente y, además de denunciar la violación del principio constitucional de la laicidad, interpretaron esa actitud como clara demostración del desconocimiento y falta de respeto del gobierno.

En la mesa “Previsión Social: Reconocimiento, garantía de derechos y eliminación de la discriminación” estuvieron presentes agentes del Instituto Nacional de Seguro Social (INSS), órgano de gobierno que se ocupa del pago de jubilaciones, pensión por muerte, auxilio por enfermedad y accidente y otras prestaciones. Las pescadoras formularon una serie de quejas: el exceso de exigencias para comprobar sus actividades; la falta de reconocimiento de las enfermedades profesionales específicas; las prácticas corruptas; la falta de preparación de los agentes para atender a las pescadoras; y la discriminación y racismo institucional practicados por médicos peritos y otros agentes.

Por su parte, la mesa “RGP: Reconocimiento y garantía de acceso para las mujeres” contó apenas con la participación de las pescadoras, porque el representante del MPA ya se había retirado. Se destacó la falta de reglamentación del artículo de la nueva Ley de Pesca (2009) que amplía el concepto de “pesca” incluyendo las actividades de pre y post-captura. A pesar de posibilitar el reconocimiento de las mujeres como pescadoras profesionales, su efectiva aplicación deja que desear. Se planteó también que la exigencia de renovar anualmente el carnet de pescador o pescadora es inadecuada porque el Ministerio no tiene estructura suficiente para procesar el trámite con esa frecuencia y los pescadores tienen mucha dificultad para trasladarse a los locales donde se realiza.

La mesa con el tema “Especies objeto de pesca de las pescadoras: estudios y determinación de veda” contó con la participación del representante del MPA, y de una investigadora que presentó el caso del estado de Pará. Las

Las pescadoras reivindican la defensa de los territorios tradicionales pesqueros; la puesta en práctica de los derechos laborales y de previsión social; el reconocimiento de las enfermedades profesionales; y la veda para las especies pesqueras trabajadas por las mujeres con garantía de recibir el seguro correspondiente.

pescadoras plantearon la necesidad de que el gobierno establezca veda de las especies que ellas pescan como medio de garantizar su sustentabilidad. Señalaron que actualmente la veda está limitada a las especies de mayor importancia comercial y capturadas por hombres, y que a ese límite se suma que muchas veces la veda es poco eficiente porque los períodos establecidos no son los adecuados, y quien los define no tiene en cuenta el conocimiento de los pescadores.

La sesión sobre las “Directrices internacionales para la pesca en pequeña escala y la cuestión de género” comenzó por una presentación que describió su contenido y alcance, relató el proceso que culminó en su aprobación y el papel que tuvieron las organizaciones de la sociedad civil, destacando la participación de pescadores y pescadoras de Brasil. Se expuso también la forma en que el documento reconoce el papel y los derechos de las mujeres en la pesca e instruye para que sean respetados. El debate posterior destacó la necesidad de presionar al gobierno para que las Directrices sean implementadas en el ámbito nacional, lo que no será fácil considerando que el gobierno actual privilegia la acuicultura y la pesca industrial.

La sesión finalizó con un emotivo homenaje a Chandrika Sharma. Mientras se habló de su vida dedicada a la defensa de la pesca artesanal y los derechos de las mujeres pescadoras, se proyectó su foto y un texto que decía “Chandrika vive y vivirá en la lucha de los pescadores y pescadoras artesanales de todo el mundo”.

El debate sobre el camino recorrido por la ANP identificó conquistas en diferentes planos. En primer lugar, fue destacado el reconocimiento profesional de las pescadoras a través de la nueva ley de pesca, y los avances en el reconocimiento

de los problemas de salud ocupacional y en la participación en el control social del sistema público de salud. En otro plano, las pescadoras destacaron la libertad que muchas de ellas vienen conquistando al salir del espacio doméstico para participar en el movimiento, donde comienzan a tener acceso a informaciones y formación política que les permite reconocer sus problemas y demandas e integrarse a la lucha colectiva.

En relación a las reivindicaciones prioritarias para el próximo período, las pescadoras definieron: defensa de los territorios tradicionales pesqueros; puesta en práctica de los derechos laborales y de previsión social; reconocimiento de las enfermedades profesionales; y creación de la veda para las especies pesqueras trabajadas por las mujeres con garantía de recibir el seguro correspondiente.

Para encaminar esas reivindicaciones, se destacó como necesario: fortalecer la organización en los Estados, ampliar la generación y formación de nuevas líderes, y mejorar la comunicación interna e externa de la ANP, con el objetivo de una mayor interacción entre las pescadoras y una mejor visibilidad e información a la sociedad de su situación y lucha. El próximo encuentro nacional será de aquí a dos años, en el Estado de Maranhão.

La carta final que sintetiza las posiciones adoptadas finaliza con esta frase que expresa la convicción y el espíritu guerrero de estas luchadoras: “En memoria de Chandrika Sharma, importante defensora de la pesca artesanal y de los derechos de las mujeres, y en memoria de nuestros ancestros, continuemos adelante, hasta que todas las pescadoras artesanales tengan sus derechos garantizados y puestos en práctica y la pesca artesanal esté libre de las imposiciones del agronegocio y del hidronegocio”. ❏

¿Qué hay de nuevo en Internet?



Por **Ramya Rajagopalan** (ramya.rajagopalan@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

Proceso de revisión Pekín + 20 en 2015

La 59ª sesión de la Comisión sobre la Condición de la Mujer (CSW) tendrá lugar en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York del 9 al 20 de marzo de 2015.

La sesión centrará su atención en la Declaración y Plataforma de Acción de Pekín, incluidos los desafíos actuales que dificultan su implementación y el logro de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. La Comisión examinará el progreso en la ejecución de la Declaración y Plataforma de Acción de Pekín, veinte años después de su adopción en la cuarta Conferencia Mundial de la Mujer de 1995. Este proceso (Pekín+20) incluirá asimismo los resultados de la 23ª sesión especial de la Asamblea General, la primera evaluación quinquenal realizada después de la adopción de

la Plataforma de Acción, que destacó nuevas acciones e iniciativas. Las comisiones regionales de la ONU realizarán las revisiones regionales. Tanto los procesos nacionales como los regionales alimentarán la revisión mundial

Los principales puntos de interés son: la mujer y el medioambiente; la mujer en el poder y la toma de decisiones; las niñas; la mujer y la economía; la mujer y la pobreza; la violencia contra las mujeres; los derechos humanos de la mujer; la educación y la formación de las mujeres; los mecanismos institucionales para el progreso de la mujer; la mujer y la salud; la mujer y los medios de comunicación y la mujer y los conflictos armados.

www.unwomen.org/en/csw/csw59-2015. ❏

¡Pescadoras en marcha!

En Portugal, la red Estrela do Mar se transforma en asociación después de un taller de formación de dos días

Por **Katia Frangoudes** (Katia.Frangoudes@neuf.fr), facilitadora de la Red AKTEA y miembro del CIAPA; **Maria do Céu Baptista** (mr_baptista@yahoo.com), miembro de *Estrela do Mar*, asesora independiente de la *Mútua dos Pescadores*, y **Marja Bekendam** (akteawif@outlook.com), presidenta de la Red AKTEA

Hace más de diez años que muchas pescadoras portuguesas pertenecen a la red *Estrela do Mar* (Estrella de Mar), una red informal integrada en la *Mútua dos Pescadores* (Mutua de Pescadores), una compañía de seguros registrada como cooperativa para las actividades pesqueras y marítimas. Las pescadoras decidieron colaborar entre sí dentro de una red informal para conocerse unas a otras antes de crear una asociación formal. En este tiempo, la Estrella de Mar ha conseguido defender los derechos de las pescadoras en el sector. Su presencia está reconocida en todos los proyectos lanzados por la Mutua como un factor cohesivo dentro de la estructura informal.

Los primeros pasos hacia la creación de la red se dieron en 2002 gracias a Cristina Moço, directora del Departamento de Acción Social y Formación de la Mutua, dentro del marco de un proyecto europeo para el establecimiento de organizaciones de mujeres pescadoras en Europa. El proyecto permitió a las pescadoras portuguesas aprender de las experiencias de sus colegas en otros países de Europa y fundar su propia red informal, que después se llamaría *Estrela do Mar*. En 2006 *Estrela do Mar* se incorporó a AKTEA, la red de organizaciones de pescadoras de la Unión Europea. *Estrela do Mar* fue uno de los primeros grupos en integrarse en el Consejo Consultivo Regional del Atlántico Sur y en participar en los procesos de toma de decisiones de la ordenación pesquera

de la región. Después se desplegaron esfuerzos a escala regional, facilitados por Maria Baptista y Marta Pita, bajo la bandera de la Mutua, para convertir la red en una asociación. Esta labor, traducida a varias reuniones y debates de las pescadoras, fue posible gracias a la cofinanciación de los fondos europeos a través del Programa Operativo de Pesca 2007-2013 (PROMAR).

El 19 de septiembre de 2014, 35 pescadoras, representantes de cinco regiones portuguesas, se reunieron en el Instituto Portugués del Mar y la Atmósfera (IPMA) en Algés, cerca de Lisboa, para adoptar los estatutos de la red al convertirse en asociación. En el encuentro se presentó la carta fundacional y los desafíos futuros a varios representantes sindicales y políticos, al Asesor del Presidente de la República y a representantes de la Comisión de Igualdad en el Trabajo y el Empleo, que habían sido invitados al evento.

Estrela do Mar tiene como objetivo agrupar a todas las mujeres que trabajan como pescadoras, esposas de pescadores con papel activo en la empresa familiar, rederas, mariscadoras de a pie y en barco, pescaderas de pequeña escala, administradoras del sector, trabajadoras industriales y empleadas de las asociaciones de pescadores. La organización también tiene entre sus miembros a las asociaciones costeras locales que trabajan en el ámbito de la cultura y el desarrollo. Su principal objetivo consiste en mantener la actividad pesquera a nivel de la comunidad, al tiempo que aporta la perspectiva de género. Estos temas se discutieron en el encuentro de septiembre. La red AKTEA estuvo presente en el mismo y explicó su papel en la promoción de la dimensión de género en la pesca a nivel europeo.

Al día siguiente las participantes se reunieron en grupos reducidos y en sesión plenaria para

BRUNO COSTA




Participantes en el encuentro nacional de Estrela do Mar. La organización ha conseguido defender los derechos de las pescadoras en el sector y su presencia está reconocida en todos los proyectos lanzados por la Mutua de Pescadores

preparar el Plan de Actividades que el Consejo de Administración debe adoptar. Los debates permitieron a las participantes articular sus propias necesidades, escuchar las necesidades regionales de sus vecinas, y finalmente llevar al nivel nacional un programa común y compartido.

Conviene mejorar los conocimientos y aptitudes de las mujeres. En medio de la actual crisis económica, las mujeres buscan nuevos empleos y mejorar sus cualificaciones para mantenerse. Las mujeres están incluso dispuestas a formarse para poder embarcarse en los pesqueros. La disponibilidad de las mujeres

para la tripulación de los pesqueros puede ser una solución para la flota artesanal de pequeña escala, que tiene dificultades para encontrar marineros.

El cuidado y la educación de los hijos es principalmente responsabilidad de las mujeres y que puedan embarcarse depende de que la familia sea capaz de cuidar de los niños mientras ellas se ausentan. Las guarderías comunitarias deberían responder a las nuevas necesidades de la mujer, por ejemplo, integrando en las rutinas diarias los horarios de las mareas, ya que los pequeños pesqueros zarpan y atracan



Mwanahawa (41 años) y Kulthum (22) han pasado toda su vida en Bagamoyo, en la región nordeste de Tanzania, conocida por la riqueza de especies marinas, debida a la variedad de los ecosistemas presentes: bajos mareales arenosos y lodosos, manglares, arrecifes coralinos, plataformas intermareales rocosas, praderas de pastos marinos y de algas, albuferas y estuarios.

Mwanahawa y Kulthum se ganan la vida con la *kutanda ushimba*, la recogida de pequeños camarones o quisquillas. Las quisquillas (*Acetes sp.*) se encuentran en las aguas de bajura

veinte. El número disminuye porque el trabajo es duro y no se gana lo suficiente. Hoy en día se capturan aproximadamente cuatro cajas diarias, de diez kilos cada una. Cada caja se vende por 10.000 chelines tanzanos (5,71 dólares), así que cada grupo gana unos 40.000 chelines diarios (22,87 dólares), que se reparten entre sus tres miembros. La quisquilla desecada enviada a los mercados del interior cotiza más alto, pero solo hay demanda durante la estación seca, cuando escasea la quisquilla fresca. Hace tan solo cinco años, un grupo de mujeres podía recoger hasta diez cubos por día. ¿Por qué ha bajado tanto la captura?

Según Mwanahawa y Kulthum, la *ushimba* se recoge durante la *bamvua*, las mareas mensuales de primavera. Afirman que si la captura disminuye es a causa de la presencia de mariscadores hombres, por lo que hay una mayor competencia. Además, algunos de estos nuevos mariscadores utilizan sofisticados aparejos que pueden extraer más material. Es cierto que el número de pescadores y de pesqueros registrados oficialmente en la región se ha más que duplicado en los últimos 25 años. Según dice Kulthum, “durante la marea de primavera muchos pescadores coinciden en estas aguas y utilizan *ngalawa* (pequeños botes de pesca) y calan redes de cerco a las que agregan otras redes con malla muy estrecha, una práctica ilegal. Así que capturan todo, incluso las diminutas quisquillas que antes se acercaban a las zonas más cercanas a la costa donde las mujeres suelen pescar”. Mwanahawa añade que antes los hombres de la comunidad dejaban las aguas de bajura a cargo de las mujeres, mientras que ahora, la entrada en el juego de operadores foráneos ha acabado con este reparto tradicional.

El cambio en las pautas de uso de las tierras supone que la agricultura como opción de subsistencia queda igualmente fuera del alcance de Mwanahawa, Kulthum y las demás mariscadoras de *ushimba* de Bagamoyo. Su única esperanza hoy en día consiste en lograr pequeños créditos de los bancos comunitarios para crear sus propias empresas. Pero de momento no son más que una esperanza ❏

PERFIL

Cada vez se pesca menos en Bagamoyo—Mwanahawa y Kulthum

Recolectoras de *ushimba* (quisquilla) en Bagamoyo, Tanzania

Por Rosemarie N. Mwaipopo (ny_lila@yahoo.com), miembro del CIAPA

del océano Índico. Sin embargo, esta actividad no es considerada tradicionalmente como pesca propiamente dicha (*uwuvi*) por las comunidades costeras, que entienden que “pesca” es únicamente la pesca de captura, coto de los hombres. No obstante, la recolección de *ushimba* es una actividad antigua que desde hace mucho tiempo representa una opción de subsistencia asequible para las mujeres de la costa. A diferencia de la pesca, no se exige licencia alguna para practicarla, no necesita más aparejos que una red, o incluso una simple tela, llamada *khanga*, a guisa de red: pero en cambio exige cierta resistencia física por el tiempo que se pasa dentro del agua. Las mujeres salen en grupos de tres, en general todas de la misma familia. La actividad pasa de generación en generación, de madre a hija o a las nietas y las nueras.

Kulthum empezó a marisquear a la edad de 12 años y Mwanahawa a los 20. Actualmente en Bagamoyo solo quedan quince mariscadoras de *ushimba*, cuando en el pasado llegaban a

con marea alta. Los aseos y duchas separados para las mujeres son importantes cuando se trabaja en pesqueros de mayor envergadura que zarpan para mareas largas. Muchas mujeres señalan la falta de estas instalaciones no solo en los buques sino también en los puertos.

Debe prestarse atención concreta a las necesidades de las mujeres de edad avanzada, viudas y ancianas, que pasan aprietos por tener escasa cobertura de seguridad social y pensiones reducidas. En las comunidades pesqueras se podrían crear residencias para personas ancianas.

Es imprescindible defender enérgicamente la actividad pesquera. Debería promoverse el consumo de pescado silvestre en vez del criado en acuicultura: si no, resultará cada vez más difícil para los pescadores ganarse la vida. Los consumidores portugueses pueden adquirir actualmente producto de piscifactoría o importado. Conviene regular esta situación para que la pesca sobreviva.

Las mujeres que reparan redes en la ciudad de Peniche reclamaron mejores condiciones de trabajo, en un entorno decente, a salvo de la lluvia, el viento y el sol inclemente. Destacaron la necesidad de abrir la actividad a mujeres procedentes de otros puertos y algunas rederas se prestaron a formar a las nuevas.

La producción del encaje de bolillos tradicional, típica de Peniche y de Vila do Conde, es un ejemplo de fuente alternativa de subsistencia. Después del encuentro, las encajeras presentaron sus productos. Se mostró un primer prototipo del logo de la asociación,

una estrella de mar. Se discutió si podría regalarse o venderse para recaudar fondos para la organización. El mantenimiento de los valores culturales y de otro tipo de las comunidades pesqueras y la transmisión de dichos valores a las próximas generaciones se percibe como un deber de todos. Recordar historias, canciones, obras de teatro y dialectos, como una forma de mantener y continuar la identidad y la coherencia social es considerado como imperativo para estas mujeres.

La red manifestó su voluntad de contribuir al mantenimiento de este patrimonio común. La promoción del patrimonio de la pesca a nivel comunitario significa asimismo la preservación del arte local de construcción de barcos de madera, que a menudo es peculiar de cada playa y se adapta a las características específicas de las aguas de bajura o las ensenadas naturales de la zona. Las mujeres no solo usan estos botes para pescar o recoger conchas, sino también los decoran los días en que se celebran los santos patronos: Nuestra Señora de los Dolores, de la Agonía, y tantas otras.

El derecho portugués exige que una asociación nacional como *Estrela do Mar* cuente con al menos mil miembros para que su opinión se tenga oficialmente en cuenta. Se trata de un objetivo ambicioso que requiere enorme trabajo a nivel regional. Por eso es importante ayudar a que el Consejo y sus miembros se reúnan periódicamente en talleres bien preparados. La asociación expresó su esperanza de seguir contando con el respaldo de la Comisión para la Igualdad en el Trabajo y el Empleo. ■

Debe prestarse atención concreta a las necesidades de las mujeres de edad avanzada, viudas y ancianas, que pasan aprietos por tener escasa cobertura de seguridad social y pensiones reducidas.

ASIA

INDIA

Barcos vacíos, camiones llenos

La rápida transformación del comercio de pescado en una aldea de Kerala, India, pone de manifiesto complejas dinámicas de mercado y plantea cuestiones difíciles

Por **Nalini Nayak**
(nalini.nayak@gmail.com), miembro del
CIAPA

Hace pocos días visité la aldea pescadora de Pallam, en la costa meridional de Trivandrum, India. Es una zona de pesca densamente poblada. Las pescaderas de la Asociación de Mujeres Autónomas (SEWA) me habían dicho que los intermediarios del comercio de pescado las hostigaban y maltrataban. Afirmaban asimismo que en algunas zonas se había prohibido la entrada a los

intermediarios por traer pescado en mal estado. En un primer momento me quedé perpleja, ya que no entendía por qué los comerciales de Pallam iban a traer pescado alguno. Al preguntar me dijeron: “¡Se nota que no vienes por aquí desde hace tiempo, así que no ves los centenares de camiones que llegan cada mañana con pescado de todas partes!” Sí que había visto unos cuantos camiones en otras ocasiones en las que pasé por allí, pero tampoco me parecieron tantos. Así que decidí levantarme temprano un día y me llevé una sorpresa descomunal. Ese día había un huracán en la costa este, así que no había llegado ningún camión de esa zona,



Camiones frigoríficos descargan hielo y pescado congelado en Pallam, Kerala, India

pero aun así había muchos vehículos y la costa bullía de actividad. Centenares de pescaderas comprando pescado y clasificándolo, y después de embalarlo se montaban en *rickshaws* (motocicletas de tres ruedas) hacia el mercado.

Las mujeres me dijeron que esta era la escena habitual de los últimos cuatro o cinco años y que el número de camiones que llegaban había crecido paulatinamente.

Había mujeres de todas las aldeas cercanas que venían a comprar pescado. No era la peor temporada de pesca: el final del monzón, pero aun así los pesqueros que llegaban no habían capturado gran cosa y no tenían mucho a la venta. Es más, lo que traían, caballa fresca, no interesaba a las compradoras. La subasta empezaba con precios que de entrada ya eran poco rentables. Yo vi a un vendedor que empezó la subasta en seis ocasiones, bajando el precio un poco en cada una, y sin conseguir que nadie comprase. No sé a qué precio vendió finalmente su pescado, porque las mujeres seguían desinteresadas y el vendedor era consciente de que seguir reduciendo el precio significaba perder mucho dinero.

Asistimos a una escena similar en el mercado de mayoristas, donde la captura de los grandes arrastreros y de otros pesqueros se trae desde los grandes centros de desembarque y las mujeres compran para vender al por menor. Pero la mera presencia de un mercado mayorista como este en pleno centro de la aldea era un fenómeno más reciente todavía, y muy inquietante, por varias razones.

El pescado presentado en bacías de plástico parecía antiquísimo. Lo habían colocado en hielo que, según algunos compradores, había sido tratado con amoníaco, de manera que estaba semicongelado. Las mujeres examinaban el pescado de la caja y pujaban por la totalidad del lote. Después se sentaban a colocar el pescado en sus propios contenedores, añadiendo

hielo y sal. Traían además un bote con arena, que espolvoreaban encima de las piezas, para dar la impresión de que venían recién salidas del mar.

Además de las bacías de plástico había cajas de cartón de pescado congelado. La etiqueta en la caja decía mero pintado pero sin indicar fecha o país alguno. El pescado parecía una piedra y las compradoras me dijeron que lo llevarían a su aldea para salarlo y secarlo. Al hablar con el conductor del camión, me contó que lo traía de los congeladores del puerto de Cochín. La situación me recordó otra vivida en el puerto de Accra, en Ghana, donde las mujeres compraban el pescado de las cámaras de congelación, y la flota pesquera europea vendía todo lo capturado en la costa occidental africana a las mujeres de la zona. Ellas tampoco encontraban pescado en sus aguas y compraban las piezas congeladas para ahumar y conservar en sus aldeas. Nunca creí llegar a presenciarlo en nuestra aldea mientras viviese, pero los tiempos han cambiado mucho.

Presencí otras dos cosas llamativas en la orilla. Me sorprendió ver la cantidad de mujeres jóvenes con lápices y cuadernos, anotando las cuentas de las subastas. Estas mujeres locales instruidas son un elemento nuevo en la cadena del comercio. Antes eran los propios subastadores los que llevaban las cuentas y reclamaban el pago a las compradoras. Ahora son estas chicas las que se pelean con las pescaderas, a cambio de un salario bastante considerable, pero el malo de la película es el subastador: además de llevarse un porcentaje de la venta, también se queda con una parte del pescado una vez terminada la subasta. La compradora sale perdiendo, sin que pueda hacer nada al respecto.

La segunda novedad fue ver a numerosas mujeres trabajando como cargadoras. Las mujeres ahora encuentran trabajo para descargar pescado de los pesqueros o de los camiones. Es un trabajo asalariado, bien pagado: se paga por pieza y por día. Las mujeres más fuertes, que no quieren dedicarse a la venta, aceptan este trabajo. El trabajo asalariado es actualmente una realidad corriente para las mujeres de la pesca, y también es un trabajo ignorado e infravalorado.

Las pescaderas afiliadas al sindicato SEWA no sabían qué pensar de este fenómeno. Por una parte les parece que no está mal. Las aguas locales ya no rinden como antes y la llegada de los camiones les permite acceder a pescado de

otras zonas y pueden así ganarse la vida con la venta del pescado. Por otra parte, de esta manera se reduce el valor de las capturas de los pescadores locales que desembarcan en la propia zona. El pescado fresco entra en competencia con el de los camiones. Por si fuera poco, no existe control alguno de la calidad del pescado que llega en los camiones.

Las mujeres estaban enojadas con los intermediarios, que se dirigían a ellas sin respeto, a veces con lenguaje soez. Les parecía mal que el subastador se llevase una parte del pescado que compraban, preferían pagar un porcentaje del valor, pero no este pago en especie no regulado.

Según el comercial que había empezado este negocio, “aquí lo que importa es el comercio: el pescado tiene que llegar desde el mar hasta el consumidor. En ese proceso pueden ganarse la vida centenares de personas. ¿No le parece un buen sistema? Cuando veo que en Pallam se desembarca poco pescado, llamo a mis comerciales y les digo que lleven allí los camiones y enseguida vienen. O si se desembarcan aquí grandes cantidades, les digo que vengan y compren para llevarlo a otros sitios. El precio viene determinado por la oferta y la demanda en el mercado y a la larga el pescador sale ganando”. Este comerciante dijo que cuando empezó con este negocio en Pallam hace ocho años solo había ocho pesqueros en activo en la aldea.

Ahora hay más de un centenar. De la misma manera, antes solo había un puñado de mujeres de la aldea comprando pescado, mientras que ahora se cuentan por centenas. Hay 17 equipos de agentes, cada uno con su propia cadena de trabajo. También hay equipos que venden hielo, con sus respectivas cuadrillas. Según me explicó, “mire el empleo que generamos, y todos somos de la zona. Contribuimos a la economía local, y a la Iglesia, a la que entregamos el dos por ciento de los ingresos. De esta manera la Iglesia ha conseguido construir un local social y prestar otros servicios a la comunidad. Hemos formado una asociación gremial y controlamos la calidad del pescado que llega a la aldea, y puedo asegurarle que el pescado no está en mal estado”. Sin embargo, no fue capaz de decirme de dónde venía el mero pintado congelado de las cajas de cartón.

Así que el comerciante tiene razón cuando dice que el mercado de pescado está vivo y que ha dado empleo a muchas personas, pero el proceso no ha hecho ganar a todos por igual. Al observar a los numerosos actores, sus viviendas, sus propiedades, las diferencias de clase resultan patentes. Quien más sale ganando son los grandes comerciantes, y sin duda alguna la Iglesia ha ganado tamaño y prestigio. Los demás únicamente se las van arreglando. ❖

Entrevista con Micheline Dion Somplehi (39 años), vendedora y transformadora de pescado en Abiyán, dirigente de AVEPFFA (Asociación de Mujeres Comerciantes de Pescado Fresco y Ahumado) y coordinadora del Programa de Mujeres de CAOPA (Confederación Africana de Organizaciones Profesionales de Pesca Artesanal)

Por **Katia Frangoudes** (Katia.Frangoudes@univ-brest.fr), miembro del CIAPA

¿De dónde eres y cuándo empezaste a trabajar en la transformación de pescado?

Vengo de una familia de pescadores en Abiyán. Empecé a practicar la transformación porque mi familia no podía seguir pagando mis estudios. En 2002 dejé la escuela y acompañé a mi madre en su trabajo. Más adelante creé mi propio negocio.

¿Por qué empezaste a luchar por los derechos de las trabajadoras de la transformación?

Hasta 2002 las mujeres de Abiyán trabajaban en la transformación a título individual. La mayor parte eran inmigrantes. Muchas habían perdido a sus maridos en la guerra y debían trabajar para sostener a sus familias. Las condiciones de trabajo eran pésimas. Entonces decidí ayudarlas a organizarse. En 2010 establecimos una asociación de mujeres que venden y transforman pescado, y fui nombrada presidenta.

¿Qué dificultades te encuentras en tu vida de activista?

Al principio mi marido no podía entender mi activismo. Los vecinos preguntaban por qué me permitía trabajar en eso, tuve que convencerle de que mi trabajo no solo beneficiaba a los demás sino también a mí misma, como trabajadora de la transformación. Mi madre perdió la vista por usar un horno de ahumado defectuoso y tuvo que dejar de trabajar. Ahora mi marido es más comprensivo.

Cuéntanos vuestros principales problemas.

En primer lugar nos peleamos por lograr mejores condiciones de trabajo y por integrar a las mujeres inmigrantes en el entorno local, pero como asociación no podemos llevar a cabo actividades lucrativas. Así que en 2012 nos unimos a AVEPFFA y creamos una sección femenina en esta cooperativa. Yo soy la presidenta de esta sección femenina y también del Consejo de Administración de AVEPFFA. Nuestra participación en el Día Internacional de la Pesca Artesanal en 2012, organizada por CAOPA en Abiyán, nos dio visibilidad en el ámbito nacional. De esta manera conseguimos financiación para un horno FAO, que nos da mejores condiciones de trabajo, sin humos, y una producción mayor.

¿Cuáles son vuestras prioridades actuales?

Necesitamos fondos para instalar más hornos y procesar más pescado en la temporada alta, que luego se vende en temporada baja. Debemos seguir mejorando las condiciones de trabajo, también necesitamos más oferta de pescado durante la temporada baja y mejorar el envasado para conseguir mejor precio. También nos gustaría registrar nuestra cooperativa. ❖

YEMAYA MAMA

¡Vale la pena organizarse!



DOCUMENTO

Venta informal de pescado en el Egipto rural

P. Kantor y F. Kruijssen (2014). Oportunidades para mejorar los ingresos y las condiciones de trabajo de mujeres y hombres. WorldFish, Penang, Malasia. Informe de proyecto: 2014-51

Por **Nilanjana Biswas** (nilanjanabiswas@yahoo.com), investigadora independiente

La acuicultura ha experimentado un crecimiento continuado en Egipto en los últimos veinte años y actualmente suministra el 65% del pescado consumido por la población del país. La cadena de valor de la acuicultura emplea a unos 100.000 trabajadores, la mitad de los cuales son jóvenes. El pescado de piscifactoría es con mucho la fuente más barata de proteína animal de Egipto, de manera que reviste enorme importancia para la población pobre, unos 21 millones de personas.

La venta informal de pescado, sobre todo en zonas rurales, es la única actividad de la cadena de valor del sector acuícola que da empleo a las mujeres. A pesar de ello las mujeres egipcias se encuentran con varios escollos, como las normas acerca del trabajo doméstico que les dejan escaso tiempo para emprender actividades lucrativas, la dificultad de acceso al capital, o las convenciones culturales contra la presencia de la mujer en los espacios públicos.

El proyecto “Mejora del empleo y los ingresos mediante el desarrollo del sector acuícola en Egipto” (IEIDEAS) está financiado por la Agencia Suiza de Cooperación al Desarrollo y se desenvuelve en cinco regiones del país. Aspira a incrementar los ingresos y mejorar las condiciones de trabajo de las vendedoras de pescado. El estudio que nos ocupa, sobre la venta informal de pescado en el Egipto rural, pretende realizar un análisis de género de la venta de pescado en la cadena de valor de la acuicultura, para identificar la forma en que el género incide en las características del empleo en el sector. La investigación se llevó a cabo en las áreas de trabajo del proyecto IEIDEAS. Utilizó una combinación de métodos cualitativos y


cuantitativos, y entrevistó a una muestra de 507 mujeres y 241 hombres.

Uno de los principales resultados del estudio es que las pescaderas proceden de familias numerosas, con muchos niños menores de quince años. Este dato parece indicar que la presión económica es la que lleva a las mujeres a buscar empleo en este sector.

La pesquisa pone de manifiesto clichés de género ampliamente aceptados: una mujer casada no debe controlar sus propios ahorros; los hombres no cuidan a los niños tan bien como las mujeres, y no está bien visto que una mujer casada trabaje fuera de casa si su marido gana lo suficiente para sostener a la familia.

Lo más aceptado es que una mujer no puede salir de casa sin el permiso del marido. En este contexto, evidentemente, a las mujeres les cuesta tomar la iniciativa de salir y emprender actividades lucrativas de cualquier tipo, lo que encaja con el postulado de que lo hacen principalmente por presiones económicas.

El estudio concluye que el 15% de las encuestadas ahorran una parte de los ingresos y que casi el 80% gasta una parte para su propio consumo. Este dato permite abrigar la esperanza de que las mujeres trabajen para enriquecer su vida si las condiciones en el sector mejoran.

El principal escollo manifestado tanto por mujeres como por hombres fue la falta de sitios de venta seguros. Por otra parte, la falta de crédito no fue identificada como un obstáculo importante por la mayor parte de los encuestados. No resulta sorprendente, teniendo en cuenta la escasa envergadura de las actividades de las vendedoras de pescado en medios rurales. La situación podría cambiar si se destinase ayuda al desarrollo de otros países para facilitar a estas mujeres y hombres el acceso al capital y los equipos para emprender iniciativas de comercio más rentables. 



PUBLICADO POR
Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA)

27 College Road
Chennai 600 006
India
Teléfono: (91) 44 2827 5303
Fax: (91) 44 2825 4457
Correo electrónico: icsf@icsf.net
Página web: www.icsf.net

EDITADO
Nilanjana Biswas

TRADUCCIÓN
Mercedes Rafael Ramos

ILUSTRACIONES
Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)

DISEÑO
P. Sivasakthivel

IMPRESO EN
L.S. Graphic Prints, Chennai

Si deseas enviar un artículo o una contribución a Yemaya, por favor ten en cuenta que los textos deben ser breves, 500 palabras como máximo. Pueden tratar cualquier tema directamente relacionado con las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras. Es posible asimismo presentar una investigación reciente o una reunión o seminario donde se hayan planteado temas relativos al género en la pesca. Aceptamos igualmente historias de la vida real, sobre mujeres

y hombres pertenecientes a comunidades pesqueras que luchan por la pesca sostenible o por que se reconozca su labor en la pesca. Deberá adjuntarse una breve línea explicando quién es el autor del texto.

Podéis enviarnos igualmente cualquier observación o sugerencia que nos permita hacer este boletín más interesante. Esperamos con impaciencia vuestros comentarios y vuestras aportaciones al boletín.